

El Evangelio de Jesucristo
El Hijo del Hombre vino comiendo y bebiendo
Lucas 7:18-35

¿Es el evangelio de Jesucristo demasiado bueno para ser verdad?

En un mundo de promesas incumplidas y relaciones decepcionantes, el evangelio de Jesucristo eclipsa los obstáculos de nuestras esperanzas y expectativas miopes y temporales, y nos invita a recibir y compartir el sustento que solo Dios puede proveer.

- I. Los obstáculos de nuestra esperanza miope y desorientada: Juan, los fariseos y los publicanos - expectativas vs. verdadero propósito (Lc 7:18-30).
 - a. Cuando los fieles dudan: recalibrando nuestras expectativas (Juan).
 - b. Cuando los líderes son ciegos: Rechazando el propósito de Dios en favor de una religión santurrón.
 - c. Cuando los perdidos son encontrados: El bautismo de arrepentimiento.Ap.: No permitas que las nubes de dudas y decepción te impidan cumplir el propósito de Dios en tu vida.

- II. La invitación a participar y compartir el sustento que Él provee: El Hijo del Hombre vino comiendo y bebiendo (Lc 7:31-35).
 - a. ¿Qué implica una comida? Creer en lo que Él revela: la presencia, el poder y la provisión de Cristo.
 - b. ¿Quién está invitado a la mesa? Compartir lo que Él provee.Ap.: Practicar la presencia de Cristo en lo ordinario para verlo obrar en lo extraordinario.

Entreguemos las demandas que limitan a Dios
Y recibamos su provisión para cada necesidad y para cada situación.

1. ¿Hay alguna expectativa incumplida en tu vida que te impida experimentar la presencia, el poder y la provisión de Cristo? Si la duda, el sufrimiento, la autocomplacencia o un estilo de vida pecaminoso nublan tu visión de Cristo, entrégale tus expectativas incumplidas y Él cumplirá su propósito en ti.
2. ¿Practicas la presencia de Cristo en lo cotidiano? Quiero invitarte a convertir cada comida de esta semana en un recordatorio de la invitación llena de gracia, satisfactoria y vivificante de Cristo a unirnos a él en su mesa de comunión. ¿Serás su invitado?